

SEQUELA CHRISTI

PERIODICA
CONGREGATIONIS
PRO INSTITUTIS VITAE
CONSECRATAE ET SOCIETATIBUS
VITAE APOSTOLICAE

VITA CONSACRATA
ED ECOLOGIA INTEGRALE



2020/02

STUDI E COMMENTI

- L'ecologia integrale dall'Enciclica
Laudato si' alla *Fratelli tutti*
Mauro Card. Gambetti 55-66
- Per una ecologia «relazionale»
Francesco Scorrano 67-77
- Le conseguenze dei cambiamenti climatici:
crisi sociale e crisi ambientale
Stefania Papa 78-88
- Écouter la clameur de la terre et des pauvres
Christine Gautier 89-106
- The construction of peace and the search
for the common good
Sheila Kinsey 107-116
- «Todo está conectado». Las relaciones
interpersonales a la luz de la *Laudato si'*
Martín Carbajo Núñez 117-130

QUESTIONI APERTE

- La conversión ecológica. ¿Cómo ponerla
en práctica? ¿Qué desafíos siguen abiertos?
Arturo Bellocq 133-138
- Promote justice and reconciliation with creation.
The example of Jesuits
Xavier Jeyaraj 139-143
-

«TODO ESTÁ CONECTADO». LAS RELACIONES INTERPERSONALES A LA LUZ DE LA *LAUDATO SI'*

MARTÍN CARBAJO NÚÑEZ *

A la luz de la Encíclica *Laudato si'*¹ y de la oposición polar guardianiana, el presente artículo estudia la necesidad de un nuevo paradigma relacional que permita superar la actual crisis socioambiental y ayude a establecer relaciones interpersonales auténticas. En la cultura occidental, la ideología antropocéntrica ha dañado las cuatro relaciones fundamentales del ser humano: con Dios, consigo mismo, con los demás y con la naturaleza, que se corresponden con los cuatro niveles del equilibrio ecológico: espiritual, interior, solidario y natural (210). Fascinados por los avances tecnológicos, hemos olvidado que «la persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión» (240). «El hombre en la opulencia no comprende» (*Sal* 49,21). De este modo, hemos descuidado la fraternidad y los bienes relacionales; es decir, lo que «alimenta, sostiene y da fuerza a nuestras vidas».²

La pandemia del Covid-19 ha puesto de manifiesto lo absurdo de nuestra pretensión de omnipotencia autosuficiente. Un minúsculo elemento de la naturaleza nos ha recordado, «una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos».³ «Todo

está conectado». «Solo juntos y haciéndonos cargo de los más débiles podemos vencer los desafíos globales».⁴

«Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras políticas o sociales que nos permitan aislarnos, y por eso mismo tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia» (52).

En la primera parte de este artículo, se presenta la dialéctica de la oposición polar que, inspirándose en Romano Guardini, el Papa Francisco usa para promover relaciones interpersonales que sean expresión de unidad en la diversidad. La Encíclica *Laudato si'* aplica esa dialéctica polar a las cuatro relaciones fundamentales del ser humano (2ª parte). En la tercera parte, se subraya la importancia de la espiritualidad, de las virtudes ecológicas y de los consejos evangélicos para hacer realidad concreta el sueño de una humanidad reconciliada que encuentre la unidad sin anular la diferencia.

1. Relaciones interpersonales y oposición polar

La enseñanza de Papa Francisco sobre las relaciones interpersonales se comprende mejor si tenemos en cuenta la dialéctica de oposición polar que está a la base de su pensamiento en este ámbito.⁵ El Papa se inspira en Romano Guardini,⁶ quien afirma que todo está estructurado en forma de contraste. En toda vida, dice Guardini, hay una tensión entre dos polos, cada uno de los cuales «no puede ser deducido del otro, ni ser hallado a partir del otro».⁷ Explica así la estructura originaria de la realidad y el dinamismo que la caracteriza.

«Todo el ámbito de lo humano parece estar dominado por el hecho del contraste. [...] La relación especial, en la que dos elementos se excluyen el uno al otro y permanecen, sin embargo, vinculados e, incluso, se presuponen mutuamente. [...] No se trata, por tanto, de una "síntesis" de dos elementos en un tercero. Ni de un conjunto cuyos polos representen "partes"».⁸ En esta dialéctica, los dos elementos permanecen vinculados y se presuponen mutuamente, haciendo posible una unidad que no anula la diferencia y que sólo puede entenderse como tensión polar - no contradictoria - entre opuestos; es decir,